



Latin American Literary Review

VOLUME 51 / NUMBER 102 SPRING 2024

ARTICLES

- Wilson, Mac J. The Mesh and the Abyss: Juan L. Ortiz's Ecopoetics 2
- Estrada Orozco, Luis Miguel. Escritura documental, zozobra e intersubjetividades en *Había mucha neblina o humo o no sé qué*, de Cristina Rivera Garza 13
- Gitlin, Daniella. The Mechanics of Uncertainty in Rodolfo Walsh's *Operación Masacre* 24
- Cupic, Tijana. Las soberanías yuxtapuestas: los piratas y los narcotraficantes en la literatura latinoamericana y su relación con el estado 38

DOSSIER: Words and Rhythm, Sound and Text. Charlie D. Hankin, editor.

- Hankin, Charlie D. Introduction to Words and Rhythm, Sound and Text 48
- Campbell, Corinna. Moving Beyond Words: Awasa and Apinti in a Suriname Maroon Communicative Matrix 51
- Carter, Sam. Making Sense of a Corpus: Berta Singerman, Rhythm, and Recitation 64
- Fleites Lear, Marena. Estranged Intimacies: An Anticolonial Poetics of Silence in the Poetry of Raquel Salas Rivera and Ana-Maurine Lara 76
- Kassavin, Jane. Underwritten Voices: Resonant Spaces and Unsound Silences in Dani Zelko, Soraya Maicoño, and Daniela Catrileo 86
- Plevka-Jones, Helen. Resonantly Reading Borderlands Narratives in Valeria Luiselli's *Lost Children Archive* 100
- Vergara C., Isabella. Archivos vivientes: vistas, sonidos y cantos en *Border cantos* de Guillermo Galindo y Richard Misrach 109
- Milone, Gabriela. Ficciones fónicas. Insistencias en la materia de la voz 123
- Díaz Frene, Jaddiel. The Two Voices of Porfirio Díaz: State, Audible Fictions, and a Letter to Edison (Mexico-United States, 1907-1910) 135
- Piazza, Sarah Maria. El poder de la voz y del acto de narrar en *La amante de Gardel* de Mayra Santos-Febres 148
- Velarde, Malena. Escucha hospitalaria en el arroyo entubado Medrano en Buenos Aires 159

TRANSLATIONS

- "Lolo," a short story by Luis Arriola Ayala. Translated from Spanish by Megan Saltzman. 169
- The "Primitive" Cecilia Valdés. A short story by Cirilio Villaverde
A translation and introduction by Thomas Genova. 172

BOOK REVIEWS

- REVIEW ARTICLE. Más allá de la voz. Texturas (ultra)sonicas del poder, la resistencia y el deseo
Portable Postsocialisms: New Cuban Mediascapes after the End of History. By Paloma Duong.
Transatlantic Radio Dramas: Antônio Callado and the BBC Latin American Service during and after World War II.
By Daniel Mandur Thomaz
Playlist: Música y sexualidad. Por Esteban Buch.
Reseñados por Ricardo Andrade Fernández 186
- Espejismos reales Imágenes y política en la literatura rioplatense*.
Por Diego Alonso
Reseñado por Rodrigo del Rio 190
- Unexpected Routes: Refugee Writers in Mexico*.
By Tabea Alexa Linhard
Reviewed by Mauro Lazarovich 192
- Holocaust Consciousness and Cold War Violence in Latin America*.
By Estelle Tarica
Reviewed by Marilyn Miller 194
- Un presente abierto las 24h. (Escrituras de este siglo desde Latinoamérica)*.
Por Mónica Velásquez Guzmán
Reseñado por Emanuela Jossa 196
- El retorno del monstruo. Figuras de lo monstruoso en la literatura latinoamericana contemporánea*.
Por Adriana López-Labourdette
Reviewed by Manuela Crivelli 198

BRANDEIS UNIVERSITY

Shiffman 109, MS 024
Waltham, MA 02453
Email: lalr.editors@gmail.com
Website: www.lalrp.net

Un presente abierto las 24h. (Escrituras de este siglo desde Latinoamérica). Por Mónica Velásquez Guzmán. Bolivia: Mantis, 2023. 234 páginas.

No cabe duda de que cada libro es una invitación a la lectura. Pero algunos son también una invitación al diálogo, a entrar en el texto, a ocupar un lugar entre las páginas y participar en una discusión. La propuesta no implica que el lector se sienta cómodo: a menudo tendrá que distanciarse para tomar aliento, cerrar el libro y volver a abrirlo para seguir abordando cuestiones apremiantes. Para seguir con el problema, como diría Donna Haraway. Un libro que hace este tipo de invitación es *Un presente abierto las 24h* de la lectora, poeta y académica Mónica Velásquez Guzmán. El grupo nominal, en el orden propuesto, no es casual: en su libro, la autora se presenta ante todo como lectora, luego se refiere, a menudo en tono irónico, a su papel académico y a su labor como crítica literaria. Que es poeta se nota en la precisión y el ritmo de su escritura, en la atmósfera que consigue crear, en las páginas impregnadas de asombro y pasión. El libro es el resultado de muchas lecturas, sensibilidad poética y un trabajo crítico particularmente agudo e inteligente. Pero no es un ensayo tradicional: expone y no siempre explica, pregunta y no contesta de modo asertivo, preservando así la inquietud y la suspensión de la duda. Tampoco es un trabajo de moda: evita agendas académicas, pedidos del mercado editorial. Ni respeta el estatuto del autor. Más bien acoge e interpreta, de forma personal, divertida e ingeniosa, la idea de “comunalidad” de Rivera Garza y literatura postautónoma de Josefina Ludmer y, al enfrentarse a una narrativa que a menudo desborda la codificación de los géneros, escribe otro texto *de-generado* (33) que infringe la categoría del ensayo crítico y de la autoría. Mónica Velásquez es lectora, autora y personaje, discute y pregunta, siempre inquieta, implicada emocional, política e intelectualmente en el proceso de lectura y escritura, para involucrar al lector en una reunión en el aquí (América Latina) y ahora.

El libro, en palabras de Yosa Vidal, que escribe un prólogo cautivador, es un “ejercicio algo tramposo pero muy hábil” (11) de juntar voces que debaten sobre el presente de la literatura. Por lo tanto, la bibliografía es doble: “Al fondo del libro” reúne a los interlocutores, es decir los libros estudiados; “Aludidos” enumera a los escribientes/personajes que participaron en la escritura del texto. De hecho, Mónica Velásquez imagina conversaciones, películas, puestas en escena, enlaza extractos de textos o conferencias de Tamara Kamenszain, Julio Premat, Sergio Rojas, Elsa Drucaroff, Josefina Ludmer, los transforma en protagonistas de un texto teatral, dividido en escenas y con indicaciones precisas para la representación: un café, una calle con librerías. El poeta Fernando van de Wyngard interviene vía WhatsApp con sus profundas y eruditas reflexiones sobre la relación entre el tiempo y el arte: “la obra no puede pertenecer al tiempo, pues, desde el horizonte

del discurso, ella consiste radicalmente en su interrupción” (82). En las escenas, la autora es MVG, tiene un papel activo en un discurso directo perfectamente simulado y orquestado, cuestiona su propia obra y al mismo tiempo dialoga con autoras como Leila Guerriero, Verónica Gerber y Sara Uribe, o con el narrador de la novela *Mapocho* de Nona Fernández y de *Plop* de Rafael Pinedo; o Cleo, personaje de *La Virgen Cabeza* de Gabriela Cabezón Cámara y Rodolfo de *En el cuerpo una voz* de Maximiliano Barrientos. La autora afirma: “Crítica sí, pero de otro modo. Digamos crítica de gen intervenido, clonado” (24). Su objetivo no es trabajar los textos en profundidad, sino presentar novelas, cuentos, ensayos, ponerlos a dialogar, captar las incertidumbres y cuestiones, las articulaciones con otros textos. El libro es, por tanto, un diálogo a varias voces, atractivo, con reflexiones y propuestas muy sugerentes, sin pretensión de llegar a conclusiones definitivas. El texto contiene alrededor de 750 preguntas: en palabras de la autora, es una “no-crítica; la inexistente-crítica demorada en pregunta” (25).

Al comienzo, Mónica Velásquez describe el contexto, emocional y político, íntimo y público, en que nació la exigencia de interrogar el presente a través de la narrativa publicada en los últimos años. El presente siempre abierto del título (que retoma un verso de Sara Uribe) está marcado por la pandemia y sus secuelas, por el autoritarismo político, por la inquietud de un tiempo que parece ininteligible. “Intento, pues, alargar eso llamado ‘presente’” (tiempo esquivo y activo, urgente y demandante)” (21), dice. Lee, escribe y capta un “ahora” que más que representar el presente, lo hace llegar. El “ahora” son los libros publicados en 2021 y “un tiempo pleno de ‘ahora’ es un tiempo pleno de apertura y de heterogeneidad”, como afirma Jean-Luc Nancy (127), cualidades que Mónica Velásquez intuye y muestra con talento y vivacidad.

Entonces, la dimensión lúdica e interrogadora, así como la perspectiva descriptiva en la aproximación a los textos, no deben despistar. La autora analiza un corpus muy amplio que disuelve el canon porque “se derogan las jerarquías prescritas”, como dice Yosa Vidal en su sugerente prólogo, y se prefiere “la importancia del placer estético” (15). Mónica Velásquez distingue aspectos esenciales y a menudo recónditos en la narrativa contemporánea, enucleando algunos focos temáticos principales: en el primer capítulo investiga las relaciones familiares y la interrupción del legado, subrayando e interrogando la tendencia a construir una narrativa desde la perspectiva de la *hijez*, marcada por la obsesiva aparición de la violencia en la obra de Cynthia Edul, Lina Meruane, Myriam Moscona, Gabriela Wiener, José Carlos Agüero, Brenda Navarro, entre otros. Luego estudia las nuevas figuraciones del fin del mundo en una tertulia imaginaria en una cafetería y, en el tercer capítulo, investiga la representación de devenires en el marco de las teorías de Braidotti y Haraway, analizando obras de Ana Paula Maia, Agustina Bazterrica, Daniela Tarazona, Paulette Jonguitud, Rita Indiana, Samanta Schweblin, Maximiliano

Barrientos. Al comienzo del cuarto capítulo, Mónica Velásquez dice “Veo un cuento” y transforma la narrativa en películas y videos para interrogar el deseo, la prohibición del padre y la ley, la carga pulsional/porno de escrituras crudas como las novelas de Mónica Ojeda. El resultado de esta cinematografía literaria son comentarios originales e inteligentes, dedicados a Mariana Closs, Andrea Jęftanovic, Sebastián Antezana; análisis profundos, atravesados por interrogaciones complejas y delicadas, a las que da respuestas que revelan su sutileza crítica y su cualidad de poeta: “No es el tema sino el lenguaje el que bellamente, desnudamente, fantásticamente viste los encajes y los deja caer ante nuestros ojos lectores” (209).

La invitación de Mónica Velásquez a la lectura es múltiple y generosa: no sólo entrar y discutir con su libro, sino con los de lxs escritorxs y lxs colegas. Tal vez, precisamente porque su escritura también se basa en una ética de trabajo totalmente fuera de moda, la autora invierte la situación y confía las conclusiones a un interrogatorio en una oficina de investigadores. Ella (ahora “exploradora”) es la acusada y se defiende presentando sus propias razones y la contigüidad con el trabajo de Daniel Noemí, Macarena Areco, Gustavo Guerrero, los Podcast *Hablemos escritoras*, *Solaris* o *Ecos*. Los inspectores, “gente práctica, eficiente, apurada por timbrar el papel” (211), sospechan de su insistencia en trabajar sobre el presente, temen posibles conspiraciones o la influencia de ideas ajenas y formulan preguntas bruscas, en tono autoritario, a las que la autora responde con ironía o gracia, con inventiva y convicción. En la última página, la poeta-lectora-autora sigue con las preguntas y, a propósito de su libro, escribe: “Este no es sitio para indagaciones fugitivas, me digo, pero ¿no lo es de filiaciones, de temeridades que no terminan de acabar con todo, de deseantes pulsaciones o de mutaciones instantáneas?” (220). Unas líneas más abajo, la conversación termina. Para los lectores puede volver a empezar.

BIBLIOGRAFÍA

Ludmer, Josefina. *Aquí América Latina*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2020.

Nancy, Jean-Luc. *La comunidad inoperante*. Santiago de Chile: Libros Arces-Lom. 2000.

Emanuela Jossa
Università della Calabria, Italia
 ejossa@unical.it
 ORCID: 0000-0002-3700-2283